



Al Basilica Teresiana: Revista mensual



Rev M 2010

Sumario

- I.—*Santa Teresa, sus monjas y los Reyes Felipe II y Felipe III*, J. M. González Echávarri y Vivanco.
- II.—*Uso de la lengua, según Santa Teresa*, F. G. T.
- III.—*Ruta teresiana*, Gab.
- IV.—*Ansias del alma* (poesía), Francisco Romero.
- V.—*La Patrona de la Catedral Nueva de Salamanca*, Antonio García Boiza.
- VI.—*Notas de un viaje*, Angel G. de la Serna.
- VII.—*¿Quién es?* (poesía), José María Gabriel y Galán.
- VIII.—*Pensamientos de Santa Teresa*.
- IX.—*Notas bibliográficas*, Antonio García Boiza.
- X.—*Crónica*.

GRABADOS

- I.—La fuente de Santa Teresa en el camino de Salamanca a Alba.
- II.—La Patrona de la Catedral Nueva de Salamanca: Imagen de la Asunción, que se venera en la Capilla Mayor.
- III.—El catedrático de Teoría de la Literatura y de las Artes señor Berrueta y sus alumnos, con los que ha realizado una interesantísima excursión artística por las ciudades castellanas.
- IV.—Ilustrísimo señor don Eloy Bullón, Director General de primera enseñanza.

SERVICIO DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

LINEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, o sean: 7 Enero, 4 Febrero, 4 Marzo, 1 y 29 Abril, 27 Mayo, 24 Junio, 22 Julio, 19 Agosto, 16 Septiembre, 14 Octubre, 11 Noviembre y 9 Diciembre, directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

LINEA DE CUBA Y MEJICO.—Servicio mensual a Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes, directamente para Habana y Veracruz. Combinaciones para el litoral de Cuba, Isla de Santo Domingo, Centro América y Norte y Sur del Pacífico.

LINEA DE NEW-YORK, CUBA Y MEJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes, directamente para New York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos y litorales de Cuba. También se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Habana.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Cacoris, con trasbordo en Habana. También carga para Miracaibo, Carupano, Moro y Cumaná, con trasbordo en Puerto Cabello y para Trinidad con trasbordo en Curaçao.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LINEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19 y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de la Palma y Santa Cruz de Tenerife, regresando por Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

LINEA DE FERNANDO PÓO.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente, cada dos meses para Fernando Póo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

LINEA DE TANGER.—Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes. Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, y a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES: *Rebajas en los fletes de exportación.*—La Compañía hace rebajas de 30 0/0 en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras Públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en la *Gaceta* de 22 del mismo mes.

Servicios Comerciales.—La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, deseen hacer los Exportadores.

DISPONIBLE



R. 1947



DIRECTORA HONORARIA

La Serenísima Sra. D.^a María de la Paz de Borbón de Baviera
INFANTA DE ESPAÑA

Núm. 14 | Salamanca, 15 Agosto de 1915 | Año II

Santa Teresa, sus monjas y los Reyes Felipe II y Felipe III

(Del libro SANTA TERESA EN VALLADOLID)



Los primeros reinados de la Casa de Austria condensan la época de mayor esplendor patrio y en el orden religioso significan para los católicos españoles una prueba inequívoca de los fructíferos resultados de la intransigencia de ideales. Es lamentable, sin embargo, que por maléfico contagio de los tiempos presentes, historiadores que se precian de amores santos y literatos obligadísimos al respeto de las tradiciones, pongan cátedra y asienten púlpito en los confines de tierra enemiga para ayudar a la siembra de errores históricos con peroraciones de más hinchazón que enjundia. Humanamente podrá explicarse tal ceguera por aquello de que la malicia está muy subida y la ambición y honra en muchos que la habían de traer debajo de los pies tan ca-

nonizada, frases admirables de la gran Santa en una de sus cartas al Arzobispo de Evora.

Como testigo de vista y de la mayor excepción conocido debe reputarse a Santa Teresa. Vivió en aquel reinado tan combatido por los revolucionarios, descendientes legítimos de la reforma protestante. «Prudentísimo Señor» llama en sus cartas al fundador de El Escorial; en su epístola fechada en Avila en 1576 júzgalo como el único amparo en la tierra» de la reforma carmelitana, y cuando escribe a sus monjas acaba las cartas como aquélla a la Madre María de San José de Sevilla: «...y del rey nunca se olvide».

Conocida es su página admirable del capítulo XXIX del «Libro de las Fundaciones», cuando al narrar la de Palencia da cuenta de la creación canónica de la provincia de Descalzos. Es un canto admirable a las virtudes públicas y privadas del rey Felipe II, al cual la insigne mujer castellana, aquella que no temió a los grandes de la tierra, llegó a calificarlo de «nuestro santo rey D. Felipe». Si, pues, de tan admirable fuente fluyen aguas transparentes, no merecen la pena de tenerse en cuenta falsas imputaciones de escritores tachables de precipitación y parcialidad.

En investigaciones recientes acerca de la obra insigne de la reformadora carmelitana, me ha deparado la suerte de encontrar varios documentos inéditos demostrativos del mútuo amor que las carmelitas descalzas y la católica monarquía de la Casa de Austria mantuvieron en aquel siglo pletórico de glorias y bienandanzas para la tierra española.

Visitaba frecuentemente el rey Felipe II la fundación de Santa Teresa, en Valladolid, y solía encomendar sus altos negocios de Estado a las oraciones de una religiosa de velo blanco, la hermana Estefanía de los Apóstoles, de la que Santa Teresa, en su epístola a doña Ana Enríquez, decía era santa, y que su simplicidad para las cosas del mundo contrastaba con la sabiduría en lo que hacía referencia a la verdad y cosas espirituales. En cierta ocasión Estefanía, cuyas ocupaciones en la cocina no le permitían acudir a la Iglesia todas aquellas veces que su inmensa piedad se lo pedía tuvo noticia de que el dominador del mundo había acudido al convento y fuese luego a verse con el rey. Pidióle éste hiciérale instancia de lo que más deseaba, y la humilde religiosa le suplicó la construcción de una capilla junto a la cocina; mas temerosa de que las altas ocupaciones borrasen el ofrecimiento de la regia memoria, hizo un nudo en la faja del monarca, como estímulo al recuerdo de lo prometido.

Como perpetua memoria de un triunfo conseguido en días de

guerra, dejó Felipe II a la posteridad una maravilla artística, incomparable monumento arquitectónico, soberbio palacio y majestuoso templo, admiración del mundo; pero si la inmensa mole del Escorial asombra y suspende el ánimo, este otro monumento, prototipo de la pequeñez y la modestia, este templo de ocho metros en cuadro, junto a la cocina de un monasterio, significa una grandeza espiritual que encoge las alas del entendimiento y sobrepuja todo asombro por el santo rey.

Su afecto para las hijas de Santa Teresa pasó con la corona a sus sucesores, y tanto Felipe III como su mujer doña Margarita de Austria continuaron la tradición de amores regios a la reforma carmelitana. Ambos consortes se valían de las religiosas del Carmen descalzo de Valladolid para impetrar del cielo auxilio para sus necesidades y las de sus pueblos. Particularmente acudían a las oraciones de la sobrina de Santa Teresa, madre María Bautista, y a las no menos valiosas de la madre Casilda de Santo Angelo, la hija de Catalina de Tolosa, monja que despertaba la admiración de la fundadora y más de una vez narra las mercedes especiales que Dios le hacía.

Antes de la muerte de la sobrina de Santa Teresa estuvieron presentes Felipe III y Margarita de Austria. Algún Padre de la Orden debió preguntar detalles sobre este hecho a la madre María de San Alberto, pues he hallado un borrador de una carta de letra de dicha madre que dice así: «Lo que V. R. pregunta, si estuvieron los reyes con la madre María Bautista antes que muriese, es así que dos días vinieron a verla los reyes Felipe III y doña Margarita de Austria, como supieron que estaba tan al cabo, porque la querían mucho; sintió tanto esta venida, que no quería consentir la vieses sus majestades en semejante tiempo, y así les dijo: «Estando yo esperando ver al rey del cielo, me hallo con los de la tierra», y, «con muy grande espíritu les trajo a la memoria el gran valor de su padre y cuán cristiana y católicamente había ayudado a las cosas de la fe y de la Santa Iglesia, y con razones muy eficaces les suplicó hiciesen lo mismo», que ella le encomendaría a Dios en viéndose delante de su Divina presencia. «La reina la pidió con señas la alcanzase hijos y se lo prometió», y así el primero que tuvo a poco más de un año después de esta petición al príncipe, que es el que agora reina, Felipe IV de este nombre.

«Luego llegó el duque de Lerma y se hincó de rodillas junto a la cama y la tomó la mano, queriéndosela besar y ella no lo consintió, y con muchas lágrimas la pidió encomendase a Dios su salvación y

la de sus hijos y la preguntó si tenía alguna persona o pariente que pretendiese algo, que lo haría de muy buena gana; ella respondió que nunca había pretendido cosa de la tierra ni agora estaba en tiempo de pretender sino las del cielo, luego le encomendó amparase a los pobres y a las demás cosas de piedad. También llegó el duque de Uceda e hizo lo mismo y les agradeció lo que honraban y ayudaban a las religiones y en particular a nuestra sagrada religión y se la encargó mucho y con esto se salieron de la enfermería».

Resaltan en esta relación dos hechos dignos de tenerse en cuenta. Es el primero la insistencia con que la sobrina de la Santa pone al rey Felipe III el ejemplo de Felipe II como rey cristianísimo, favorecedor de la Fe y prototipo de monarcas católicos. Otro detalle es el favor de descendencia que la reina pidió al cielo en los últimos momentos de la madre María Bautista, y que, pródiga la Providencia, concedió lo que suplicaban.

Respecto a la salvación del Rey Felipe III, hay un documento curiosísimo, que es la inédita «relación de las virtudes y cosas de Espíritu de la M. Casilda de Santo Angelo, Religiosa descalza carmelita del Combento de Vallid, escrita por Sebasthian de Joseph», que fué su confesor. En él se lee el siguiente pasaje: «Estando el rey Don Phelipe tercero enfermo en Casarrubias del Monte hacíanse en toda la ciudad de Valladolid muchas oraciones y rogativas por su salud y la madre Casilda también hacía mucha oración por el rey porque le quería mucho y le debía muy buena voluntad y obras, porque estando en Valladolid en tiempo de corte visitó aquel convento y entró muchas veces con la reyna doña Margarita y a la madre Casilda hacía particularmente y pareciéndole a la sierva de Dios que si moría el rey corrían grande riesgo las cosas de la cristiandad y el reino y assí decía a nuestro Señor si muere qué será? qué será si muere? y respondióla al punto nuestro Señor: será lo que fué con Eliseo por falta de Elías, con lo cual quedó consolada».

«El día de la conversión de la Magdalena, jueves antes del Domingo de Ramos, estando en su celda en oración suplicando a Su Majestad la perdonase y absolviese de sus pecados (como había hecho a la Magdalena) en una imagen pequeña que tenía en la celda se le apareció Cristo nuestro bien como cuando andaba en el mundo predicando, mostróse vestido con una ropa morada hermosísima con los tres dedos de la mano con que suele echar la bendición que los tenía bajos, afligióse la sierva de Dios viendo que no levantaba la mano para echarle la bendición (aunque después se la echó) suplicó a Cristo nuestro bien que ya que ella no merecía la bendición se la

echase al rey Philipo tercero, que estaba a la muerte en Madrid, en diciendo esto vió al rey arrimado al pecho de Cristo nuestro bien que lo apretaba mucho con sus brazos santísimos y aunque entendió que era muerto y estaba en el Purgatorio. Esto fué jueves primero de Abril de 1621, el rey había muerto el día antes por la mañana y el jueves que tuvo la revelación la madre Casilda en todo el día no se supo su muerte en Valladolid de que yo soy testigo de vista que estaba entonces allí. Después el jueves en la noche y el viernes sentía en su celda una como sombra, davásele a entender era el alma del rey que pedía hiciese oración por él para salir del Purgatorio. El Domingo de Ramos por la mañana, cuatro días después de la muerte del rey, vió a Cristo nuestro bien que le tenía abrazado como antes le había visto y luego vió que llegó la Virgen santísima y le subió al cielo y le puso entre los carmelitas, bienaventurados y ellos hicieron con él grandes regocijos».

Como prueba irrecusable del amor de los Reyes a la obra tere-siana, quedan en la fundación de Valladolid admirables ofrendas que hicieron, así como sus principales servidores. Tengo a la vista dos relaciones fechadas en 1630, comprendiendo una de ellas los protectores de la fundación y otra las reliquias de las cuales les hicieron merced.

En la primera se lee entre otros: «Garcilaso de la Vega, Secretario de la reina doña Margarita de Austria acudió con limosnas a esta casa y nos dió un crucifijo de las indias grande como un hombre (actualmente se halla en el coro bajo), hizole poner debajo de un arco pintado. También la misma reina nos hizo muchas limosnas y nos dió la cruz de reliquias que va en la memoria de ellas y la carne y paño de nuestra Santa Madre. Dió un terno de Damasco blanco con cenefas y faldones de tela de oro, hizo una hermita en medio de nuestro cercado (donde tenemos otras) y puso un Cristo grande de bulto como un hombre y otras algunas pinturas de ella. Dió un cuadro de un Ecce-Homo pintado al óleo. Señaló para acudir a las enfermas sesenta reales cada mes y los dió hasta que murió y esta limosna para las enfermas lo va continuando la reina presente».

La descripción de la artística capilla que la reina hizo en la huerta de la fundación, hícela ya en un libro recientemente publicado. La de las otras ofrendas aparece en la Memoria inédita aludida con las siguientes palabras: «Hay una cruz como de una vara, es de ébano muy bien guarnecida de bronce dorado toda ella con huecos llenos de reliquias de los Santos Mártires y de las once mil vírge-

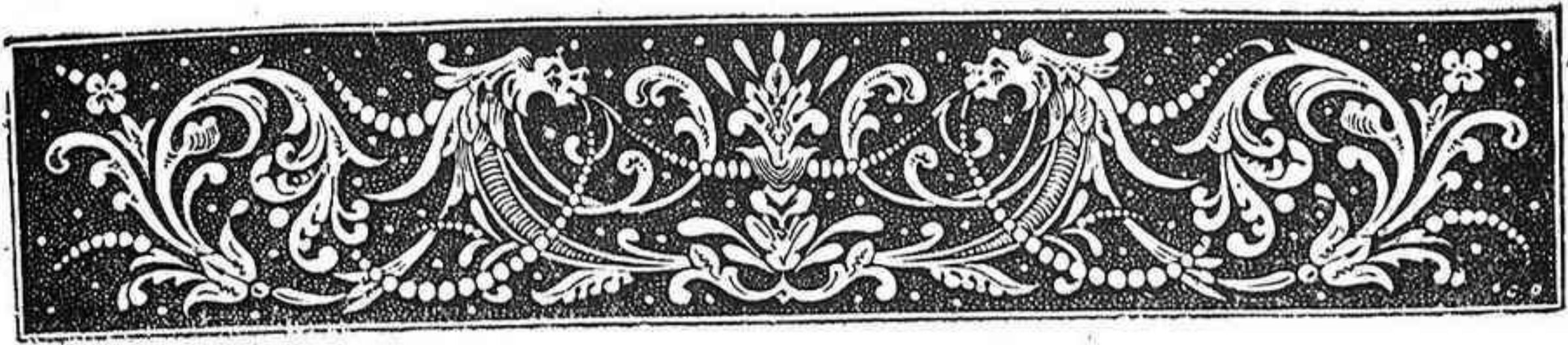
nes, diónosla la reina nuestra señora doña Margarita de Austria, que sea en gloria. Mas un pedazo de carne de la misma nuestra Santa del tamaño de una real de a cuarto en cuadro y la dió a este convento la reina nuestra señora doña Margarita de Austria que sea en gloria. Pusímosle en un relicario de bronce dorado. Mas un paño que nos dió envuelto el dicho pedazo de carne, todo teñido del oleo que salió dél, está cubierto de un tafetán acuchillado guarnecido de un molinillo de oro, será el dicho paño del tamaño de una tercia o poco más. Mas un pedazo de su hábito. Está cubierto de una red de torcales de oro con su guarnición».

El hacer pesquisa en sucesos pasados suele llevar consigo grandes consuelos al alma y pleno convencimiento a la inteligencia. Sirva esta modesta inquisición sobre el juicio de Santa Teresa y sus hijas acerca de los primeros reyes de la Casa de Austria como subsanación del proceso histórico a ellos referente y sentencia inapelable a su favor reclamada de consuno por la verdad y la justicia.

J. M. GONZÁLEZ DE ECHÁVARRI Y VIVANCO,

Catedrático de la Universidad de Valladolid.





(GLOSAS AL LIBRO DE LOS AVISOS)

Uso de la lengua, según Santa Teresa

(Entre muchos hablar siempre poco). — *Aviso III.*



EN fuerza de ser sincero, he de manifestar que accedo gustoso a la para mí honrosísima invitación que me hace el Director de LA BASÍLICA, de escribir algunas cuartillas, si bien no le he de perdonar tan fácilmente me señalara al propio tiempo, como tema especial, glosar alguno de los avisos que la Santa Madre Teresa de Jesús, dirige a sus monjas. Pues si en la carta que el Ilmo. Sr. D. Juan de Palafox y Mendoza, dirigió al Rdmto. Padre General de los Carmelitas Descalzos Fr. Diego de la Visitación, calificó todos los avisos de celestiales, comprenderás, caro lector, que para comentar debidamente alguno de ellos, se necesitaría haber cursado en esas aulas celestiales y al que esto escribe le es desconocido este magisterio.

Mas rastreando en lo que sea posible, explicaré algo de lo mucho que pudiera decirse, sobre el aviso tercero, que entre los sesenta y ocho que escribió, ha llamado poderosamente mi atención, por lo lacónico y significativo y que reza así: *Entre muchos hablar siempre poco.*

La característica de este aviso, sobre los demás en que encarece moderación y caridad en el hablar, es que recomienda el hablar siempre poco precisamente entre *muchos*.

Aleccionada Santa Teresa por el Divino Maestro y versadísima en las Sagradas Escrituras, no podía desconocer las repetidas sentencias que nos declaran los graves males, que nos acarrea el uso desenfrenado de la lengua.

La lengua, dice el Apóstol Santiago, es fuego y fuente de todos

los males. «Quien guarda su boca, guarda su alma», escribió el autor de los *Proverbios*.

Es el dón de la palabra, el carácter distintivo del hombre, el reflejo más fiel del alma y entre todos los signos de que disponemos para comunicar nuestros anhelos, nuestras ideas, la palabra es la que ocupa el primer lugar, como dice San Agustín. Usar, pues, bien de la palabra, importa tanto como importa el valer del honor, en la justa estimación de los demás. Y si el que *mucho habla, mucho yerra*, como dice un viejo adagio castellano, reconocidas ventajas proporciona el uso moderado de la lengua.

Ahora se nos vienen a la memoria las frases de Maragall en su elogio de la palabra cuando encuentra aquel pastor en la montaña... ¡Qué respeto al sagrado privilegio de la palabra... qué avaro para no derrochar la música alada, sutil de aquella palabra virgen en el majestuoso, solemne silencio del paisaje...!

Cuando te encuentres, amado lector, entre alguno de tantos, sabe sellar tu boca y cuando hastiado de tanta palabrería, no atendas ya a nada, te aconsejo que reflexiones sobre tí mismo y sacarás, si eres prudente, una lección que mucho te puede aprovechar, a saber: conviene hablar poco para no ser tú uno de tantos *charlatanes*.

Dice Santa Teresa, que entre muchos, habla *siempre* poco. El silencio ha de ser una virtud y consistiendo ésta en el justo medio, lo mismo queda herida la virtud del silencio, con la farsante locuacidad, que con la taciturnidad sistemática. Ha de ser el reportamiento en la lengua, constante y la moderación tal, que no excluya la gracia de la familiaridad, como enseñó San Bernardo y que con tanta discreción practicó Santa Teresa. Reprensibles son, por lo tanto, cuantos, dando muestras de una volubilidad extremada, espíritus impresionables, caen con frecuencia en los vicios opuestos de mutismo tonto para hacerse misteriosos, o de garrulería incesante, para recibir adulaciones.

De propósito he dejado para el fin, el decir algo de por qué Santa Teresa, encarece de una manera especial el hablar siempre poco, precisamente entre *muchos*.

La palabra tiende necesariamente no sólo a la mera manifestación de nuestros conceptos, sino también y muy principalmente a inculcar y como encarnar nuestras ideas, en los oyentes. Síguese de aquí, que cuanto mayor sea el número de los que escuchan, tanto más prudente y moderado ha de ser el lenguaje. Escribió el poeta latino *verbum emissum nequit reverti* y es preciso convenir que

esta frase entra más de lleno en la realidad, cuanto más numeroso sea el auditorio. El orador tendrá siempre tiempo para proferir las palabras, mas nunca para retirarlas; las retractaciones posteriores para desvirtuar las palabras, que notó eran descuidos inconvenientes, serán fidedignas para muy pocos y la inmensa mayoría seguirá aferrada a los juicios que antes hubiera formulado y ¡cosa rara, pero tristemente cierta! los mismos que ahora se niegan a aceptar el verdadero valor de las afirmaciones, no tuvieron antes dificultad ninguna para admitir sin dudas ni distingos lo que creyeron ser un despropósito. Si a este achaque común de los hombres, añadimos, que no es tampoco singular y extraordinario que haya algunos que asistan a escuchar, con el exclusivo fin de los fariseos, *ut caperent eum in sermone...* nos cercioraremos más y más de la exquisita prudencia que encierra el aviso de Santa Teresa: "*Entre muchos hablar siempre poco*".

No nos turben las aparentes humillaciones, nos engañamos muchas veces, creyendo, que justifica nuestro nimio lenguaje un ordenado amor propio, y frecuentemente acaece, que al querer defendernos, impulsados por lo que llamamos honor, incurrimos después en frases totalmente llenas de inconveniencias, que harán desmerecer la justicia de la causa.

Observar este aviso de Santa Teresa, será una señal evidente de cordura que nos proporcionará la evidente ventaja, de no tener nunca que avergonzarnos de nuestras palabras y también la incalculable utilidad de no merecer nunca el abominable dictado de *pesados*.

F. G. T.



Ruta Teresiana

Hemos visto salir el sol en el monte de Gargabete... Salamanca se esfuma en un cielo de nácar... Sus torres, haces de espigas, empiezan a dorarse con el sol... La senda plateada del Tormes se esconde aquí y allá tras la cortina de los árboles de la Flecha, las alamedas de Aldea Rubia... Ahora se extiende "hinchando bien sus riberas,, en la Vega, y a poco de pasar el puente romano en curva deleitosa, en exquisito meandro, riega el Zurguén hasta hundirse en el valle de Tejares...

Vamos a Alba de Tormes, a la villa ducal, al Convento de Santa Teresa...

Un descanso en la fuente de la Santa... Es esta fuente amiga, recuerdo de nuestra niñez, poético episodio de nuestras peregrinaciones de otros tiempos... "Se oyen las tórtolas en la espesura del monte de los Perales..." Allá en el rastrojo unas espaldas blancas apañan miés... Empieza a calentar el sol esta buena mañana de Julio.

Un segador y su atíño descansan a la vera de la fuente... El, con la cabeza baja, en la inconsciencia del que se deja llevar por el destino... No nos mira, parece ajeno a cuanto le rodea... Marcha como todos los años, por los mismos caminos, a servir al mismo amo.

¡El atíño...! ¡Oh mocito de doce años! Tú sí nos miras... Con asombro y novedad emprendes tu viaje... No te olvidamos, atíño... Eres andariego como la Santa; vas en busca de espigas, pan de tus músculos jóvenes, a que te curta el sol de Castilla, sol que dora, que nimba los cuerpos y las almas...

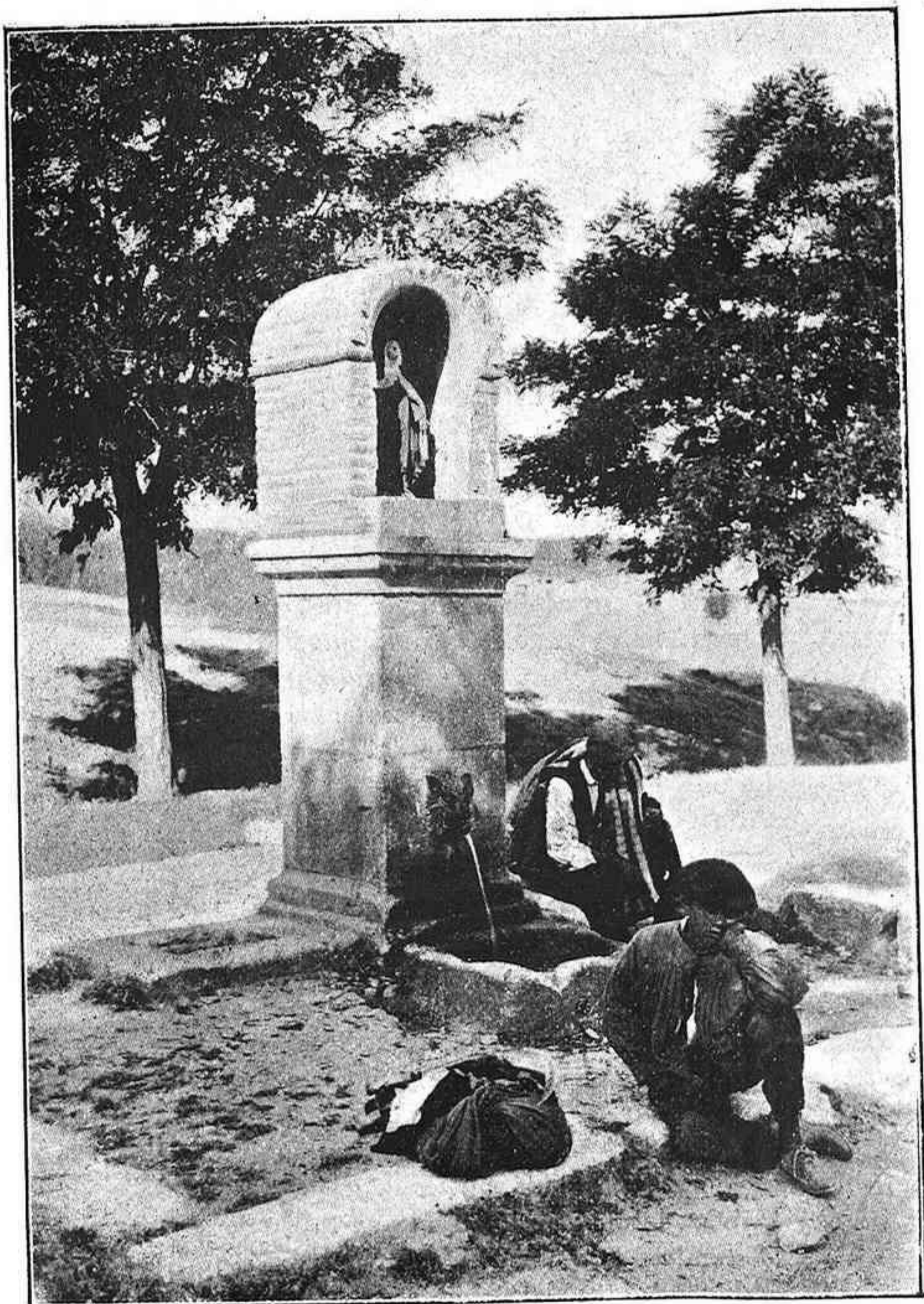
¡Alba...! Es muy limpio tu cielo..., es muy hermosa tu vega, es muy azul y transparente tu río...

Estamos en la iglesia de las Madres... ¡Es tan fresca, tan aromática! Se reposa a todo sabor.

¡La misa de nueve...! Es la misa de las nobles damas de Alba, damas linajudas; tenéis raigambre hidalga... merecéis vivir en la villa ducal...

Qué bien se está en la iglesia de las Madres... Un perfume de misterio traspasa las rejas del sepulcro de la Santa... Delicadísima fragancia emana el corazón transverberado... Te sentimos, Santa bendita...

GAB.



LA FUENTE DE SANTA TERESA EN EL CAMINO DE SALAMANCA A ALBA.

EL ARTE EXQUISITO DE NUESTRO REDACTOR ARTÍSTICO VENANCIO GOMBAU
HA SORPRENDIDO AL SEGADOR Y A SU ATIÑO
EN UN MOMENTO DE REPOSO EN SU RUTA EN BUSCA DEL TRABAJO



ANSIAS DEL ALMA

(MÍSTICA)

LEMA:

¡Oh, dichosa ventura!

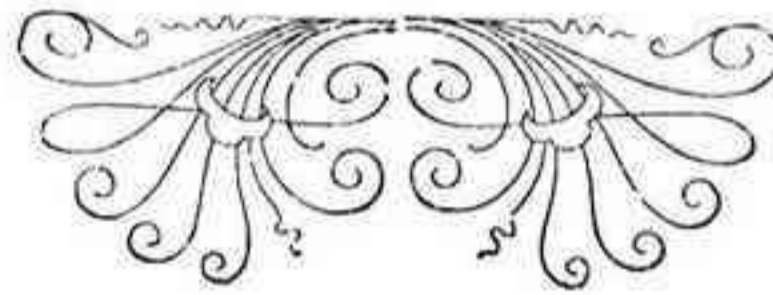
No sé quién me lo dijo, Jesús mío,
Pero es cosa muy cierta
Que te han visto cubierto de rocío
Llamando en las mañanas a mi puerta.
Y que era tal el fuego que tenías,
Que, a despecho del hielo,
La nieve de las calles derretías
Al asentar tus plantas en el suelo.
Señor, yo no te oí; desde mi lecho
Sordo a tus voces era,
Mientras tú vigilabas en acecho
Esperando con ansia que te abriera,
Y en el umbral sentado me esperabas
Repitiendo mi nombre,
Y mil veces con llanto me llamabas,
Loco de amor por el amor del hombre.
Y al marcharte de allí, de nuevo abierta
Tu herida soberana,
Volvías la cabeza hacia mi puerta
Diciendo con amor: «¡Quizás mañana!»
¡Ingratitud! ¡Mentir de la esperanza!
¿No sabes, Bien querido,
Que el árbol del amor su copa lanza
Por la región amarga del olvido?
Mas ¡ay! consuélate, ya en este día
Cesaron mis rigores;
Ya no espero que vengas, Vida mía,
¡Soy yo el que voy a Tí, loco de amores!
Como paloma enamorada vuelo
Al nido del santuario,
Y llamaré con cariñoso anhelo
A la cerrada puerta del Sagrario.

Escúchame, mi Bien, echa en olvido
Las cosas que Te he hecho,
Y déjame poner mi antiguo nido
En las entrañas mismas de tu pecho.
Y si quizás en mi maldad pensando
Me miras con enojos,
En el umbral me sentaré, esperando
Que temples los rigores de tus ojos.
Y por mi honor te juro, Jesús mío,
Que, hasta mirarla abierta,
Allí estaré, cubierto de rocío,
Llamando en las mañanas a tu puerta.
Manantial del amor, Panal divino,
Luz de la vida mía;
¿A dónde iré, si Tú eres el camino
Que a la región de las dulzuras guía?
Volaba yo, prendado de mis galas,
Por bosque extraviado,
Pero Tu flecha me rompió las alas
Y ya volar no puedo de Tu lado.
Bogaba por un mar embravecido
En busca de consuelo,
Pero a deshora me encontré prendido
En el traidor engaño de Tu anzuelo.
Tú me diste, Señor, el alma inquieta
Y el corazón ardiente,
Y colocaste fibras de poeta
Desde mi corazón hasta mi frente.
Y anduve por el mundo entretenido
En busca de la vida,
Hasta que entré, por el Amor herido,
En los repliegues de tu amante herida.
Y allí bebí la miel de las colmenas
Y el néctar del cariño,
Y me embriagué de sangre de tus venas,
Y me colgué a tus pechos como un niño.
Cervato del Hermón, flor del Amana,
Dulcísimo embeleso,
Ese rostro de cielo, una mañana,
El ángel del amor lo hizo de un beso.
Jamás el Hesebón dió tales flores
Entre sus tomillares,
Pues eres Tú el Amor de los Amores
Y el Cantor del Cantar de los Cantares.
Ya no canto, profano y atrevido,
El amor olvidado;
Canto como Fray Luis, el escogido,
Como Juan de la Cruz, el inspirado.

He robado a la luz su poesía,
He robado su néctar a las flores,
Sólo para decirte, Vida mía,
Que hoy ya vuelo hacia Tí, loco de amores.

Francisco ROMERO.

Premiada con el premio especial del Sr. Arzobispo de Tarragona en los Juegos Florales de la Prensa Católica en Sevilla.





La Patrona de la Catedral Nueva DE SALAMANCA

Las vísperas de la titular.



Es una tarde bochornosa de Agosto. El sol, dueño y señor de un amplio cielo azul, cielo de Castilla, brilla con cegadores rayos de fuego. Es la hora de la siesta. Salamanca, la hidalga, la aurea ciudad castellana sestea...

De pronto rompen a sonar todas las campanas de la clave en la alta torre de la Catedral. De la inmensa mole de piedra salen, como tamizadas por las finas cresterías, armoniosas y alegres notas... Han sacudido la modorra de las palomas que junto a ellas anidan y han volado locas un momento en sesgados revuelos.

Dentro... también duerme su siesta la Catedral. En las oscuras capillas apenas parpadean las luces... pero he aquí que viva, armoniosa, ha vibrado la argentina voz de los niños de coro, que entonan una antífona, y las luces han oscilado vivamente alargando sus llamas; los santos parece que se reaniman, las gárgolas y endriagos del crucero, alargaron sus fauces y abrieron los ojos espantados para ver al osado que ha interrumpido la siesta... y muy pronto la Catedral vuelve a dormirse, arrullada por el lento salmonear de sochantres y canónigos...

~ ~ ~

Hoy hace 182 años todo era júbilo en Salamanca... Eran las primeras vísperas que se entonaban a la titular, Nuestra Señora de la Asunción, en la nueva Iglesia, en la magnífica fábrica levantada por la fe de los salmantinos.

¿Qué extraño es que el Cabildo, la Universidad, el Ayuntamiento-

to y los gremios rivalizasen en conmemorar tan fausto acontecimiento? (I).

Sermones predicados por los oradores de más fama, certámenes y academias poéticas, procesiones, iluminaciones, fiestas de toros, torneos, farsas y comedias; de todo hubo en Salamanca en el mes de Agosto de 1733.

Las noticias que en este sentido he podido recoger, tienen, no sólo interés histórico y literario, sino de cierta amenidad, sobre todo por los bizarros sermones predicados, última palabra del gerundianismo español, mucho más dignos de notarse cuanto que aquí en Salamanca y por esa fecha vivían el P. Isla y su discípulo el P. Losada, famosos debeladores del mal gusto que inficionaba las letras.

Parece que fué voz del desierto aquella diatriba que con el título de *Juventud Triunfante* salió en nuestra ciudad por los años 1717, sátira cruda de la época y ferviente apología de la Compañía de Jesús, ni que en el famosísimo Colegio del Espíritu Santo de Salamanca fustigase el P. Isla con el látigo de su humorismo sangriento los infelicísimos sermones que por entonces se predicaban. Pues bien; poco más tarde y en la solemne ocasión de la inauguración de la Catedral Nueva, se hace la apoteosis del mal gusto en sermones, en relatos y en los versos que cantan este suceso, salvándose únicamente el *romance charruno* de D. Diego Torres, según veremos más tarde.

Entre los curiosísimos sermones predicados en la nueva Iglesia con tan feliz suceso, uno me ha llamado poderosamente la atención, el predicado por el M. Rvdo. P. Fr. Juan de San Antonio, de los más reputados oradores de su tiempo.

Empieza dirigiendo a la Virgen, que está suspendida en el altar mayor, y cuya fotografía ofrecemos hoy, una salutación, y dice:—Cielo y cielos de los cielos dónde ¿Subís oy baxando o baxais subiendo?—Y más adelante añade:—Piedras, piedras, callad ahora,

(I) Puede verse en un raro e interesante libro impreso en Salamanca el año de 1736 con el pomposo título de *Glorias sagradas, Aplausos festivos y Elogios poéticos en la perfección del hermoso magnífico templo de la Santa Iglesia Cathedral de Salamanca y colocacion de el Augustísimo Sacramento en su nuevo sumptuoso Tabernáculo*, escrito por don Joseph Calamon de la Mata y Brizuela, Secretario del Cabildo de la misma Santa Iglesia.

Este libro es muy notable, no sólo por las curiosas noticias que nos da de la inauguración de la Catedral nueva, cuanto por sus páginas, reveladoras del gusto y tendencias literarias del siglo XVIII e interesantes para el estudio del lenguaje aldeano de Salamanca en dicha centuria.



LA PATRONA DE LA CATEDRAL NUEVA DE SALAMANCA: IMAGEN DE LA ASUNCIÓN
QUE SE VENERA EN LA CAPILLA MAYOR

Fot. V. Gombay.

que tiempo os queda para levantar el grito, cuando los hombres callen: *Si homines tacuerint, lapides clamabunt*. Mas vosotras paredes, pues sabéis oír, oíd y sabed, que ya, ya. Ya en Salamanca ilustre, Salamanca antigua, Salamanca noble, Salamanca sabia, Salamanca santa: ya, ya. Pues si ya, para qué yo?—

Y tomando pretexto de unas palabras del Rey católico D. Fernando en la fundación de la Catedral nueva:—Que la ciudad de Salamanca es de las insignes, populosas e principales de nuestros Reynos... E la Iglesia Cathedral de esta ciudad es muy *pequeña* y *obscura* y *baja* las parafrasea así el buen Padre:—Tres epítetos dió Su Majestad a esta nobilísima ciudad llamándola *insigne*, *populosa*, *principal*, para que más sobresaliesen los tres lunares de la Iglesia antigua; conviene a saber: *pequeña*, *obscura*, *baxa*. Bien: y ahora? ¿Era obscura? Sí. ¿Y ahora? Hablen los Linceos y callen los Topos. Era baxa? Sí. Y ahora? Callen, callen los Zaqueos y hablen los gigantes. Era pequeña? Sí. Y ahora? Considerad lo mucho que han subido las cándidas azucenas en las grandes medallas que hermocean esta fábrica: *Considerate lilia agri quomodo crescunt*.

Pero donde se demuestra mejor la aberración a que había llegado el gusto y la poesía, es en los asuntos que propone el Cabildo para ser cantados por los poetas.

En la universitaria ciudad y por el alto clero de Salamanca se pide a los poetas que canten el Magnífico Templo, panegírico visible de su autor al Cabildo de la Santa Iglesia, imaginando las figuras del mármol como figuras de Retórica, hipérboles de bulto, alegorías prosopopeyas, etc. Sobre lo retórico y elocuente de estas figuras, se esperan los redobles del numen... (Asunto II).

En otros se exige el consonante forzado y glosar insípidas estrofas. De todo lo que se presentó al Certamen, es sin duda lo mejor un desmesurado romance, tiene cerca de mil versos, del donosísimo y agudo escritor salmantino el doctor D. Diego de Torres Villarroel.

Es la relación que hace el charro Pascual Pantorro al Alcalde de la Orbada de las fiestas que vió en Salamanca, relatadas en su lenguaje aldeano. Copiaremos algunas estrofas:

Misa hubo de tres en ringla
con una música guapa,
con más de mil estrumentos
todos de figuras raras.
No ví más música junta,
alcalde, en toda mi alma

un carro de leña había
 solo entre pitos y frautas.
 Unos tocoren trompetas
 otros rabeles y gaitas,
 y otros unos piporrones,
 que entre las piernas sonaban.
 Otros tienen en las manos
 unas así, como trancas,
 y por un crabo retuerto
 chiflan y sopran que rabian.
 Otros llevoren papeles
 llenos de cruces y rayas,
 y allí tienen escritos
 los gorgoritos que cantan.

~ ~ ~

Anotado aquel sermón pintoresco por su referencia concreta a la imagen de la Asunción, que se venera en la capilla Mayor de la Catedral Nueva, vamos a decir algo de su significación artística. Y realmente no es aneja a la época. En las ropas y sobre todo en el movimiento de los ángeles, se delata una época de no muy depurado gusto. No ha faltado quien la atribuya a Gregorio Hernández, el escultor de Valladolid, y hasta algún parentesco se ha visto con las obras de Juan de Juni. Lo que hay es, principalmente, una influencia italiana, Bernini, mejor, que explica no pocos detalles de esta obra escultórica.

Pero en los movimientos y en toda la plástica expresión de esta imagen, se muestra bien patente la influencia de un arte que corre la misma suerte que las letras en los tiempos del P. Isla.

Algo, sin embargo, tiene esa imagen de majestuoso y solemne y que nos recuerda la Concepción de Montañés en la Catedral de Sevilla, que es lo que la hace figurar decorosamente bajo las naves de tan español sentido gótico de nuestra Catedral Nueva.

Ni en consulta con críticos de Arte ni en la moderna obra *La Statuaire polychrome en Espagne*, de Marcel Dieulafoy, he podido conocer la paternidad de esta imagen de la Patrona de la Catedral salmantina.

~ ~ ~

Este comentario, recordatorio de las cosas de antaño, se nos vino a la pluma una tarde bochornosa de Agosto, víspera de la Asunción, en un rato de delicias, bajo las amplias naves de la Iglesia Catedral, mientras en el coro se entonaban horas entre olor de incienso y notas finas del órgano...

Antonio GARCÍA BOIZA.



NOTAS DE UN VIAJE (1)

AVILA



El aspecto de la ciudad ha sufrido un cambio notable; pasados los instantes de la procesión y del bullicio, han vuelto a verse sus plazas normales, solitarias...

Hombres de buena fe, amantes de la tradición y del terruño, nos han acompañado por las calles de la Santa, recordando leyendas y señalando recuerdos.

La ciudad monumental y noble se halla enclavada en las entrañas de Castilla, para impresionar y hacer temblar a los espíritus.

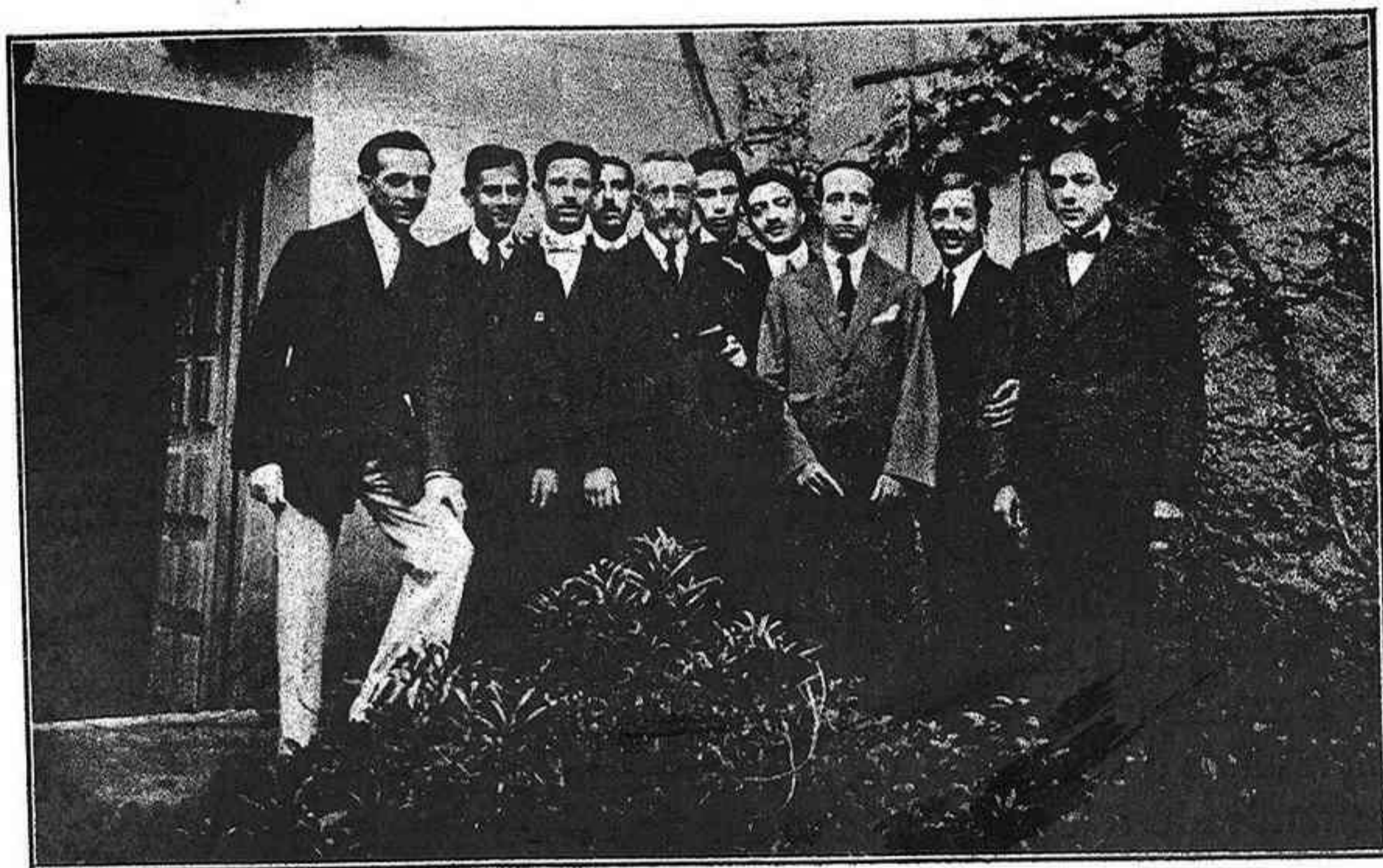
Extasiados hemos contemplado las iglesias románicas y sus estructuras, siguiendo paso a paso el desenvolvimiento de este estilo, severo, rudo y sencillo...

San Esteban, San Segundo, Santa María de la Cabeza—antigua Sinagoga—, San Andrés, San Pedro y San Vicente, la iglesia monumental que representa el pleno desarrollo de esta arquitectura; con sus abrioles limpios y esbeltos; su pórtico lateral; la torre rematada por espadañas y sus portadas, anunciando la proximidad del estilo ojival con la riqueza de su decoración.

Después nos hemos detenido ante el ábside portentoso de la Catedral, que es como fuerte avanzado de las murallas, defensor de lo grande y sagrado que encierra.

(1) Acaba de realizarse una excursión artística del más alto interés por los alumnos de la clase de Teoría de la Literatura y de las Artes de la Universidad de Granada bajo la dirección de su ilustre catedrático el Sr. Domínguez Berrueta. Al pasar por nuestra ciudad, un excursionista nos ofreció unas líneas de su estancia en Avila. Al publicar hoy la interesante crónica, felicitamos a maestro y alumnos por la meritoria labor cultural realizada en su viaje por las ciudades castellanas.

La severidad de las naves bajas, de muros no perforados, contrastando con la luz filtrada por los altos ventanales de la nave central, nos ha hecho meditar durante largo rato, mientras escuchamos los hechos más culminantes de un abulense memorable, del Tostado... y así hemos caminado de iglesia en iglesia, de plaza en plaza y de rincón en rincón, visitando, paso a paso, hasta la última pie-



EL CATEDRÁTICO DE TEORÍA DE LA LITERATURA Y DE LAS ARTES SEÑOR BERRUETA Y SUS ALUMNOS, CON LOS QUE HA REALIZADO UNA INTERESANTÍSIMA EXCURSIÓN ARTÍSTICA POR LAS CIUDADES CASTELLANAS

dra y coleccionando notas, fotografías y detalles con el recuerdo de algo que no se borra.

Una tarde hemos ocupado visitando los museos particulares.

Varios aristócratas, amantes de los hierros y de las piedras han vaciado sus bolsillos para reunir en varias salas infinidad de cerraduras, ladrillos, llaves, clavos y toda sarta de despojos.

La visita a los museos, subleva y levanta por fuerza de tantos atropellos y profanaciones.

¡Nuestro acompañante nos ha enseñado una reja de la casa que vivió Cervantes...!

Ante el hecho hemos tenido infinidad de consideraciones y como síntesis ha quedado nuestro pensamiento condensado en esta idea. Al Código debe faltarle algún artículo.

Seguimos nuestra visita; en una solariega casuca, donde se conservan amuebladas las habitaciones de rancios duques de la nobleza castellana y en cuyo patio de anchurosa galería y grandes arcadas lucen escudos, timbres y blasones, hemos observado algo extraordinario, inaudito, sorprendente; el actual hidalgo, rompe la den-sación de tapices y panoplias, con algo inverosímil ¡Una cabeza de toro, tres banderillas y un estoque...!

~ ~ ~

Por la tarde la fiesta ha sido en honor de los representantes de la Universidad de Granada: Una fiesta íntima y simpática, donde han fraternizado dos grandes ciudades: Avila y Granada. La que dió vida a Isabel y la de la Reconquista.

La ciudad de los caballeros al celebrar esta fiesta en honor de la Universidad de Granada, ha tenido el acierto de elegir el Instituto. Cada cosa requiere lo suyo y esta oportunidad debe quedar para siempre consignada.

Avila quería escuchar a D. Martín Domínguez Berrueta y ha sido invitado a hablar.

Durante treinta minutos nos hemos solazado oyendo glosar las maravillas de Granada, y el Sr. Berrueta, castellano, salmantino, ha comunicado a los suyos las primeras impresiones que recogió en nuestra ciudad cuando posaba sus manos sobre el féretro de la reina inolvidable, estremeciendo al auditorio que ha estallado en largo y prolongado aplauso, sacudido por el espíritu...

~ ~ ~

El día de hoy ha sido *teresiano*. Paso a paso hemos seguido las huellas de la Santa y escuchando narraciones de su vida.

De mañana oímos la misa ante su imagen y después de visitar su iglesia y sentir con su misticismo en el pequeño huerto que Teresa de Jesús cuidaba, hemos caminado largo rato...

En el Museo Teresiano, al ver los autógrafos de la Santa, su cilicio, un dedo, la correa... y otros tantos recuerdos, nos hemos quedado mudos de admiración y de sentimiento.

Un padre carmelita nos acompaña, y sencillo, convencido, satisfecho, nos dice que por tres veces besó la frente de la Santa, explicando la sensación que experimentaba cuando iban a abrir el sagrado féretro que encierran tan incomparables despojos.

De este propósito nos cuenta las luchas establecidas en los vecinos de Alba y Avila en disputa de los santos restos y la amotin-

ción del pueblo, cuando creía que iban a ser trasladados del primero.

El hecho nos ha movido a comentar el abandono en que se tienen los restos de algunos de nuestros más ilustres paisanos...

Del convento de la Encarnación tenemos nuevas impresiones...

Fuera de la ciudad y en el alto de suave montecillo, poblado de amapolas, se alzan unos muros severos, descarnados... sobre la puerta una inscripción con la salutación a María y dentro amplio y destartalado huertecillo, sembrado de vides... en el centro un pozo y a la derecha el convento de Carmelitas Calzadas...

Al final del primer tramo de escaleras nos hemos detenido en el locutorio, donde Teresa de Jesús hablaba y comentaba con San Pedro de Alcántara y donde lo vió tan seco y flaco que le «pareció de raíces».

Una monja colocada en el sitio que ocupó Teresa, ha reproducido la escena contándonos muchas cosas con su vocecilla débil... la aparición del Niño Jesús a la Santa; la designación de ésta para Superiora, sin la previa votación de la Comunidad, el disgusto de ésta y del modo de contener la pequeña sublevación...

Largo rato hemos permanecido en el convento, visitando sus lugares y escuchando rasgos y anécdotas de la vida de la Santa.

Ante la imagen de la Sotarreneá descalzó sus pies, fundando la orden de las Descalzas y a continuación subió las escalerillas que llevan a la calle tan religiosamente trazadas que tienen igual número de escalones que palabras el credo.

¡Todo recuerdos, tradiciones, fe, amor y poesía.

Nuevamente ha querido el pueblo de Avila escuchar al Sr. Berueta, hablando de España artística y de cómo, por qué y con qué, verificamos este paseo.

Charla amena, sutil y llena de conseja, donde hemos aprendido mucho y que ha pronunciado en un banquete de despedida, donde reinó la fraternidad y la sana alegría...

A otro día hemos dejado la ciudad... las murallas se han ido esfumando en el misterio de la bruma y desde lejos la vemos deshabitada, grande y fría dormirse en las leyendas del pasado...

Angel G. DE LA SERNA,

Alumno de la Facultad de Letras de la Universidad
de Granada.



¿QUIÉN ES?

¿La conoces, musa mía?
Es modelo soberano
bosquejado por la mano
de la Gran Sabiduría.

Es el más dulce buen ver
de tus visiones risueñas;
es la mujer que tú sueñas
cuando sueñas la mujer.

La discreta, la prudente,
la letrada, la piadosa,
la noble, la generosa,
la sencilla, la indulgente.

La suave, la severa,
la fuerte, la bienhechora,
la sabia, la previsora,
la grande, la justiciera...

La que crea y fortalece,
la que ordena y pacifica...
¡la que todo lo engrandece!

La que es esclava y señora,
la que gobierna y vigila,
la que labra y la que hila,
la que vela y la que ora...

¡Hela, hela, musa ruda!
¿No la cantas?

—No la canto.

—¿Por qué, si la admiras tanto?

—Por que si admiro, soy muda.

—¿Y cuál es la maravilla
que así admiras muda y queda?

—¡O es Teresa de Cepeda,
O es Isabel de Castilla!

José María GABRIEL Y GALÁN.



Pensamientos de Santa Teresa



GRAN merced hace Dios a quien pone en compañía de buenos.

—Lo que destruye la vida espiritual es el hacer poco caso de pecados veniales.

—Por hacer bien, por grande que sea, no hemos de hacer un pequeño mal.

—Andan ya las cosas del servicio de Dios tan flacas, que es menester hacerse espaldas unos a otros, los que le sirven, para ir delante.

—Crece la caridad con ser comunicada.

—Para caer hay muchos amigos que nos ayudan; y para levantarnos nos hallamos tan solos, que me espanto cómo no estamos siempre caídos.

—Todo aprovecha poco, si quitada de todo punto la confianza de nosotros no la ponemos en Dios.

—Aprovechábame también ver campos, agua, flores: en estas cosas hallaba memoria del Criador.

—La verdadera devoción es no ofender a Dios, y estar dispuestos y determinados para todo bien.

—Toda la falta nuestra está en no tener con perfección el verdadero amor de Dios que atrae consigo todos los bienes.

—¡Bienaventurados trabajos que aun acá en la vida tan sobradamente se pagan!

—Con tormentos y otras muchas tentaciones quiere el Señor probar a sus amadores, y saber si podrán beber el cáliz, y ayudarle a llevar la cruz, antes que ponga en ellos grandes tesoros.

—Somos tan miserables, que esta encarceladita de esta pobre alma participa de las miserias del cuerpo y mudanzas de los tiempos.

—A mi parecer el tener letras es un grande tesoro para este ejercicio de oración, si son con humildad.

—Su Majestad es amigo de ánimas animosas, como vayan con humildad y ninguna confianza de sí.

—Es gran virtud tener a todos por mejores que nosotros.

—Las cosas de oración todas son difíciles, y si no se halla maestro, malas de aprender.

—Hemos de mirar que el maestro sea tal, que no nos enseñe a ser sapos, ni que se contente con que se muestre el alma a sólo cazar lagartijas.

—Mi opinión ha sido siempre, y será, que cualquiera cristiano procure tratar con quien tenga buenas letras, si puede, y mientras más, mejor.

—De devociones a bobas nos libre Dios.

—Los demonios temen en gran manera las letras humildes y virtuosas; y saben serán descubiertos y saldrán con pérdida.

—Seamos todos locos por amor de quien por nosotros se lo llamaron.

—¡Oh virtud de obedecer que todo lo puedes!

—En pieza a donde entra mucho sol de Dios, no hay telaraña de defectillos escondida.

—Las lágrimas todo lo ganan, un agua trae otra.

—Si con dinero se pudiera comprar el verdadero bien, podría tenerse en mucho; pero se ve que este bien se gana con dejarlo todo.

—Muchas veces se procura con los dineros el infierno, y se compra fuego perdurable y pena sin fin.

—¡Qué concertado andaría el mundo, que sin tráfigos, ¡con qué amistad se tratarían todos, si faltase interés de honra y de dineros! Tengo para mí se remediaría todo.

—Uno de los mayores trabajos de la tierra, es contradicción de buenos.

—Aunque algunas religiones se hayan relajado o *mitigado*, no pensamos que en el as se sirva poco al Señor: ¿qué sería del mundo si no fuese por los religiosos?

—*Entre señores*, el criado más favorecido ha de ser el malquisto de los demás.

—El señorío es una sujeción; y una de las mentiras que dice es llamar señores a personas semejantes, que no me parece son sino esclavos de mil cosas.

—Es conocida la verdad del mérito que se gana en sufrir persecuciones.

—¡Oh, si mirásemos con advertencia las cosas de nuestra vida cada uno vería con experiencia en lo poco que se ha de tener contento ni descontento de ella.

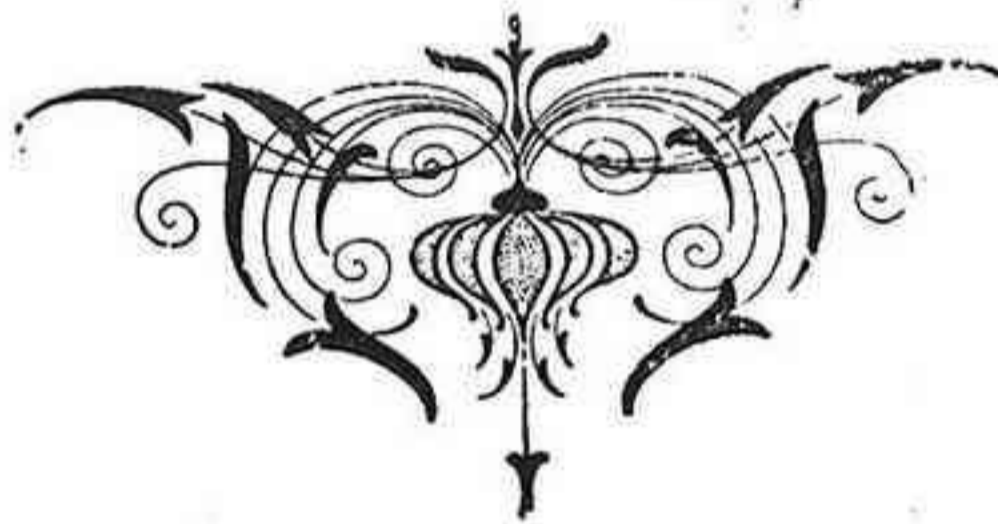
—En los mayores trabajos y contradicciones está la ganancia.

—Los que acá tenemos por señores, todo el señorío ponen en autoridades postizas.

—Es razón que un rey tenga estas autoridades postizas, porque si no las tuviese, no le tenían en nada; porque no sale de sí el parecer poderoso, de otros le ha de venir la autoridad.

—¡Dichosas vidas las que se acabaren en defensa de la Santa Iglesia!

—El verdadero señorío es no poseer nada.





Notas bibliográficas

PEDAGOGÍA NACIONAL. — *La obra de Eloy Bullón*, por Luis Antón del Olmet. — Madrid, 1915. — Imprenta Cervantina. Precio: 2 pesetas.



ACABA de llegar a esta Redacción este libro sobre nuestro ilustre paisano el Director general de Primera enseñanza. Gran contento nos ha producido su visita, por tratarse de persona querida de muy antiguo y en quien Salamanca tiene puesto su cariño y confianza.

Un poco recelosos abrimos las páginas, pues no sabíamos todavía si la obra pedagógica de Bullón sería todo lo estimada que debe. Pero la tranquilidad ha vuelto a nuestro espíritu al ver que por pluma tan bien cortada como la de Antón del Olmet, moderno Galdós que está cantando nuestras glorias nacionales, hace justicia al sabio Catedrático de la Universidad Central.

Cuatro aspectos considera Antón del Olmet en la figura del señor Bullón, a saber: el intelectual Bullón, escritor y Catedrático, el publicista, o sea la obra literaria de Bullón; el político, esto es, su gestión como Diputado a Cortes, y finalmente, el hombre de Gobierno como Director general de Primera enseñanza.

Encerrar esta magna figura en solas 96 páginas, ha de ser a costa de muchas omisiones y de no ponderar debidamente sus méritos. Así, por ejemplo, las páginas que se dedican a Bullón escritor, no pueden satisfacernos, pues ni siquiera se da un índice de todo lo publicado que mereció varias veces los más fervientes elogios del inmortal polígrafo Menéndez y Pelayo.

Claro es que el interés que da más realce actual a Eloy Bullón, es su significación como político y hombre de Gobierno, y en este

sentido y teniendo en cuenta el plan y propósitos de Antón del Olmet, es más disculpable el ligero comentario que se hace de la producción literaria de Eloy Bullón.

Pero los alejados de la política y solamente dedicados, en la medida de nuestras fuerzas, al cultivo de las diversas disciplinas científicas y literarias, tenemos también derecho a pedir que se justi-



ILUSTRÍSIMO SEÑOR DON ELOY BULLÓN, DIRECTOR GENERAL
DE PRIMERA ENSEÑANZA

precie este valor tan real y positivo como todos los triunfos de la política.

Bullón escritor, Bullón literato, es a nuestros ojos aún más grande si cabe que como político, sumándose a su erudición de buena ley el amplio y nabilísimo sentido patriótico que vivifica sus escritos filosóficos, históricos y literarios.

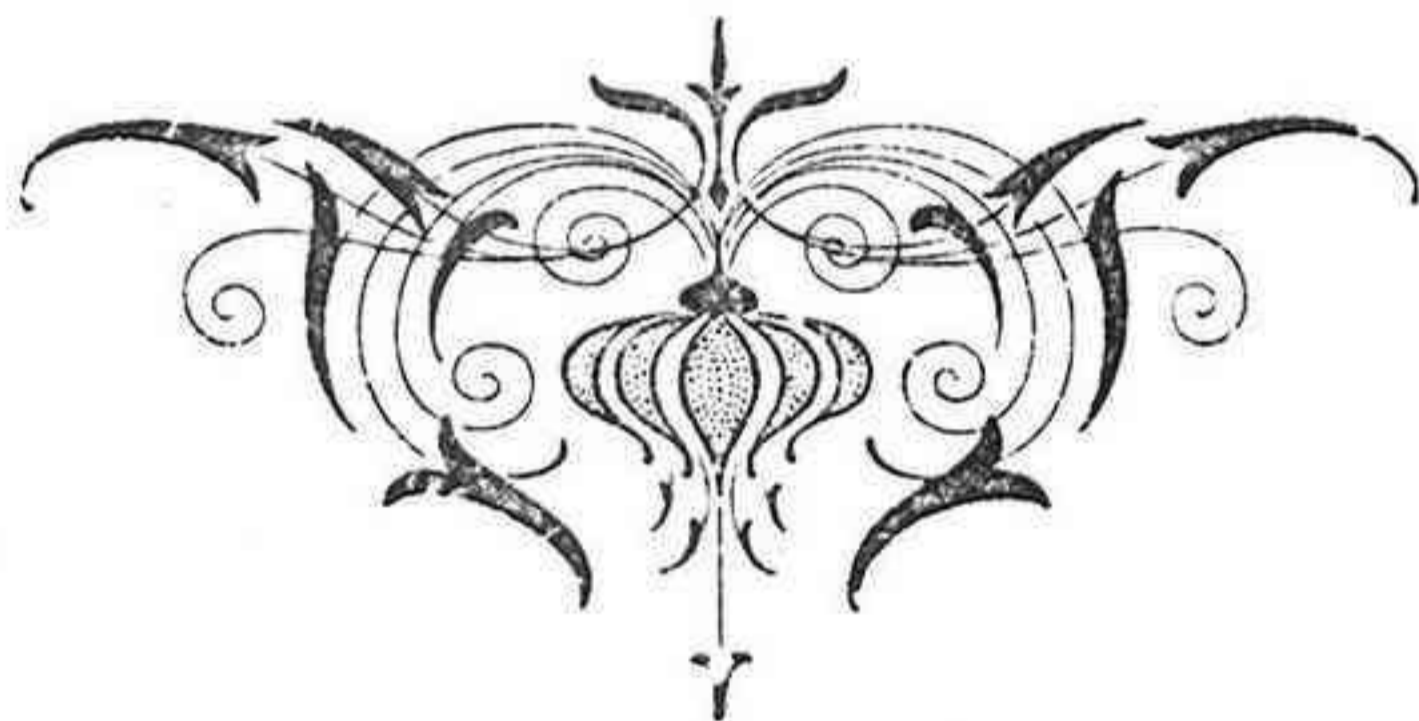
Pone Antón del Olmet por remate de su trabajo las principales opiniones de hombres eminentes en la prensa acerca de Eloy Bullón y un *Himno a la cultura*, original de Salvador Rueda, dedicado «al altísimo espíritu de D. Eloy Bullón» al crear escuelas en el pueblo natal del fogoso poeta.

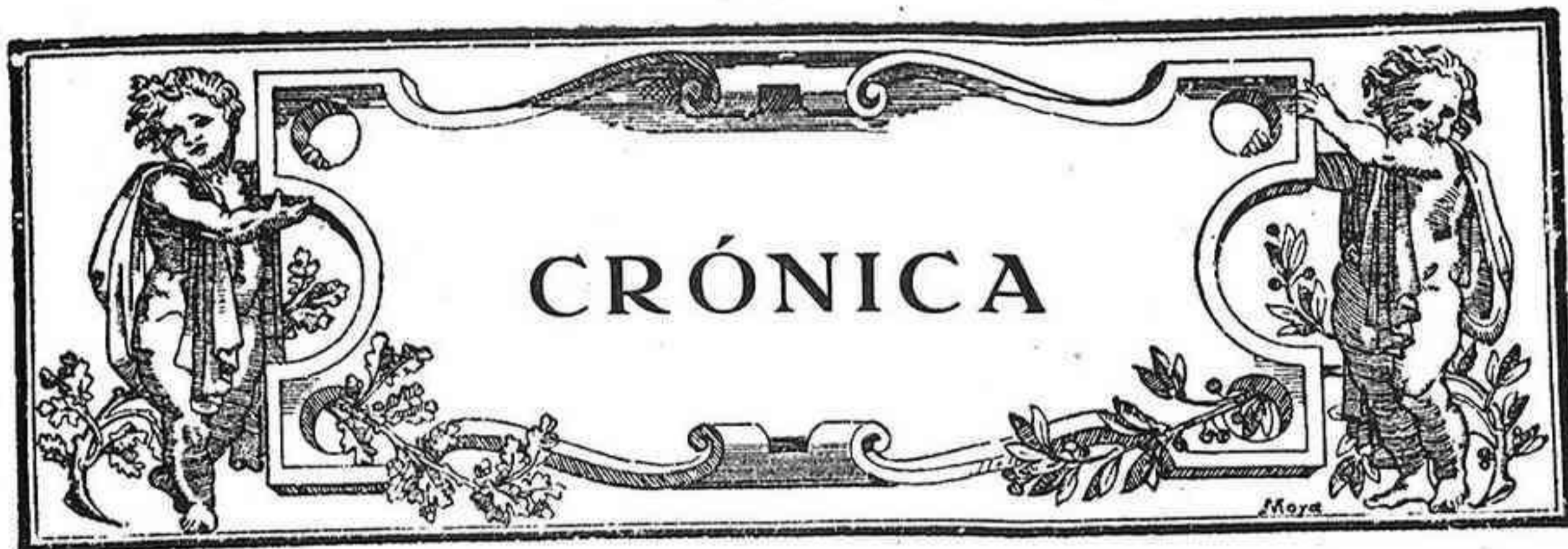
Después de leer el libro de Antón del Olmet los que ya conocíamos muy de cerca a Bullón, como los que sólo saben de su nombre ya colocado en la galería de nuestros conspicuos políticos, unos

y otros, repito, podemos hacer nuestras las nobles frases que cierran este libro:

«Nos hallamos, pues, ante un hombre prestigioso, radiante esperanza de la Pedagogía, y en cuyo historial hay ya una obra gigantesca. Dios haga que no se malogren sus ideales venturosos, y que muy pronto podamos la legión de sus amigos y de sus admiradores verle llegar al Ministerio de Instrucción pública con toda la preparación de un maestro y todo el entusiasmo de un patriota».

Antonio GARCÍA BOIZA.





Santa Teresa, Patrona de la Intendencia.—El *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra*, publicó el día 23 de Julio último la siguiente Real Orden:

«Atendiendo al deseo del Cuerpo de Intendencia, de tener por titular a la ínclita Doctora Santa Teresa de Jesús, honra de nuestra raza y preciado timbre de las letras patrias, el Rey (q. D. g.), de acuerdo con lo informado por el Provicario general castrense, ha tenido a bien declarar a tan esclarecida Santa Patrona del Cuerpo y tropas de Intendencia militar».

Al aplaudir tal designación, felicitamos al Cuérpo y tropas de Intendencia militar por su acertadísima elección en favor de nuestra gloriosa Santa para su Patrona.

~ ~ ~

En el año Santo. Fiestas en Santiago.—Según vemos en la prensa, han sido solemnísimas las fiestas celebradas en la ciudad del Apóstol Santiago, Patrono de España.

Nuestros Augustos Monarcas enviaron su representación en la persona de su Alteza el Infante Don Fernando, quien ha hecho la ofrenda anual de los Reyes al sepulcro del Apóstol.

El solemne novenario que ha precedido a la fiesta principal, ha revestido inusitada pompa, predicando cada día un señor Obispo.

Nuestro Excmo. Prelado fué invitado a predicar y pronunció un elocuentísimo sermón sobre la influencia de la predicación en la propagación de la fe y salvación de las almas.

Varios señores Cardenales y muchos señores Obispos, han ido presidiendo peregrinaciones, habiéndose celebrado procesiones suntuosísimas.

La ciudad de Santiago ha exteriorizado su júbilo con iluminaciones de la Basílica y festejos públicos.

~~~~~



ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁ-  
FICO DE CALATRAVA, A CAR-  
GO DE MANUEL P. CRIADO.  
SALAMANCA. — AÑO 1915.

**DISPONIBLE**

## En la casa editorial de B. HERDER en FRI- BURGO DE BRISGOVIA (Alemania) se han publicado as obras siguientes:

### La familia de Santa Teresa en América y la primera Carmelita

**Americana.** Estudio histórico por el *Dr. D. Manuel María Pólit*, Canónigo Honorario de la Iglesia Metropolitana y Superior de las Carmelitas de Quito. Libro publicado con licencia eclesiástica y adornado con algunos grabados y facsímiles. En 8.º (XII y 384 págs.) En rústica francos 4,50; en tela de lujo franco 5,50.

**E**n esta interesante monografía el autor se ha propuesto llamar la atención sobre las relaciones que unen a los países americanos con la insigne Reformadora del Carmelo y escritora mística Santa Teresa de Jesús: esta idea domina toda la obra y le da no poca importancia. En efecto, es un hecho en extremo notable el que todos los hermanos de la grande Santa se hubiesen trasladado a América en la época de la conquista española. El autor, valiéndose de docu-

mentos en parte inéditos, los sigue en sus belicosas empresas y procura darlos a conocer, particularmente a Lorenzo de Cepeda, el hermano predilecto de Teresa de Jesús y padre de Teresita, que había de ser la primera carmelita americana, educada por la misma Santa. Por primera vez se ofrece la biografía algo completa de esta venerable religiosa, que tan bien representa a la familia americana, ya natural, ya espiritual, de la mística Doctora.

## OBRAS de la Srma. Sra. Infanta doña María de la Paz de Borbón.

**Poesías.** En 12.º (XVIII y 68 págs.)

En rústica *Fr.* 1 50, encuadernado en tela *Fr.* 2,25.

La Infanta Paz es una poetisa por el estilo de Santa Teresa: porque le sale del alma, porque los versos se le vienen a la pluma sin artificio, sin rebuscamiento, sin ninguna de esas abstrusas metafísicas y sociologías en que hoy se propende a hacer consistir el mérito poético. Lo que más encanta precisamente en este lindísimo ramillete de flores, es su aroma campestre, la naturalidad, la ingenuidad y la sencillez.

(*La Ciudad de Dios*, Madrid 1904, 5 de Marzo);

**Mi peregrinación a Roma.** Con una fototipia y ocho grabados. En 12.º (VI y 66 págs.) Hermosamente encuad *Fr.* 3

Santiago de Chile, 23 de Mayo de 1903.

La visita a Roma de D.<sup>a</sup> María de la Paz me ha encantado. "Al recibirla, suspendí todas mis ocupaciones y la lei hasta el fin; fué para mí un nuevo paseo por Roma,,. Además la belleza de la impresión y su rica encuade nación manifiestan una vez más la perfección a que han llegado sus talleres editoriales. Siga Dios bendiciendo sus trabajos.

† MARIANO, *Arzobispo de Santiago de Chile.*

**Buscando las huellas de Don Quijote.** En 12.º (96 págs.) En rústica *Fr.* 2; en tela de lujo *Fr.* 3.

"El alma tan profundamente española de la Infanta Paz, donde siempre repercuten en tierra extranjera todas las palpitations de su patria queridísima, se ha asociado con este opúsculo al homenaje nacional que acaba de tributarse a nuestro inmortal Cervantes. A más del singular encanto que a todas las producciones de nuestra egregia escritora comunica la ingenuidad teresiana de su estilo personalísimo e inconfundible, ofrece el trabajo de la Infanta Paz interés para los bibliógrafos y eruditos, por la copia de curiosas noticias que ha acumulado acerca de traducciones y recuerdos del *Quijote* en las principales naciones de Europa,,.

(*La Ciudad de Dios*, Madrid 1905, N.º 7).